

PALABRAS DEL SEÑOR MINISTRO A LA AGENCIA EFE el 7.8.78
CON OCASION DEL FALLECIMIENTO DE SU SANTIDAD PABLO VI

097/018/098

El Pontificado del Papa Pablo VI es uno de los más luminosos de la Historia de la Cristiandad. A él ha correspondido la ingente tarea de la renovación de la Iglesia en un mundo en cambio y transformación, con las angustias y dificultades que ello comporta pero también con sus esperanzas y expectativas. Fué el Papa del diálogo ecuménico con creyentes y no creyentes, el renovador de estructuras en la Iglesia, el afirmador del valor supremo de la libertad. Fue también un peregrino de la paz que él basaba en el desarrollo solidario de la Humanidad y en el progreso de los pueblos.

He tenido el privilegio de conocerle personalmente y ni como creyente ni como político olvidaré sus palabras de comprensión y de aliento a nuestro pueblo y de afecto emocionado a Su Majestad el Rey a quien públicamente calificó de imagen de una España joven y abierta, fiel a sus esencias constitutivas pero enmarcada en nuevos horizontes. Ultimamente, con ocasión de la visita del Presidente Suarez a Castelgandolfo, tuve de nuevo ocasión de oírle palabras llenas de estímulo y de profundo amor a España.

- - -